

favor de la subsistencia de la referida Omnímoda, concluye así: "No obstante, es necesario advertir que esta Bula ha sufrido muchas restricciones por el Concilio Tridentino y por otras constituciones posteriores, á las cuales deben sujetarse los Regulares." (Sección cit., pág. 388).

II.

Privilegios opuestos al Santo Concilio de Trento.

Pío IV.—Fué el primero que revocó dichos privilegios en su Bula que comienza: *In Principis Apostolorum Sede*. Dice así:

"Motu proprio et ex certa scientia, ac de Apostolicae potestatis plenitudine quod eadem omnia et singula privilegia, exemptiones, immunitates, facultates, dispensationes, conservatoria, indulta, confessionalia, Mare magnum, et aliae gratiae in his omnibus et singulis, in quibus illa statutis et decretis Concilii hujusmodi contrariantur, ipso jure revocata, cassata et annulata, ac ad ipsius Concilii terminos atque limites reducta sint et esse censeantur, nec quidquam adversus ipsa decreta et statuta, quominus ubique et apud omnes observentur, in aliquo suffragari posse, sed ea perinde haberi et reputari debere, ac si nunquam emanassent, auctoritate Apostólica, tenore praesentium declaramus ac etiam statuimus et ordinamus.

Datum Romae, apud Sanctum Petrum, anno Incarnationis Dominicæ 1564, decimo tertio Kal. Martii, Pontificatus nostri anno sexto." (Bulario de Pío IV, cap. 94).

Elevado al sólio Pontificio Su Santidad Pío V, expidió la Bula *Exponi nobis nuper fecit tua Majestatis Regia*, que extracta Tovar de la manera siguiente:

"Refiere que por estar dispuesto en el Sacro Concilio de Tren-

to, que ningún matrimonio se pueda contraer sino en presencia del Párroco, ó con su licencia: Que ningún Religioso pueda predicar y confesar sin licencia del Obispo: Que los Obispos podían construir nuevas Parroquias en lugares muy dilatados; y porque en las partes de las Indias del Mar Oceano los Religiosos, por defecto de Presbíteros, hasta entonces habían gozado del oficio parroquial, y aquello que miraba á la conversión de los Indios lo habían ejercido y ejercían con grandes frutos espirituales, predicando y explicando la palabra de Dios, y confesando para la propagación de la fe, por lo cual S. M. le había suscrito, que á estos Religiosos, para que se moviesen á más fertiles frutos en la conversión, les concediese que en los lugares que les estaban señalados y se les señalaran, ejerciesen el oficio de Párrocos celebrando los matrimonios, administrando los Santos Sacramentos, como hasta allí lo habían acostumbrado, obteniendo licencia de sus Prelados en los Capítulos Provinciales, y para que predicasen la palabra de Dios y oyesen las confesiones de los seculares, con licencia de sus Prelados, por lo cual concede:

Que todos los Religiosos en las Indias, ó en los conventos de su orden, ó fuera de ellos, con licencia de sus Prelados en los lugares que se les señalaran ó les estuvieren asignados, puedan libre y lícitamente usar oficio de Párrocos, asistir á los matrimonios y administrar los Sacramentos, con que guarden la forma del Santo Concilio de Trento en las ceremonias y solemnidades: Que puedan predicar y confesar sin licencia de los Ordinarios ni de otra persona: con que los tales Religiosos sepan la lengua de los Indios de su Provincia, y tengan licencia de sus Prelados, obtenida en los Capítulos Provinciales, sin que sea necesaria la de los Ordinarios: Que donde en las dichas Indias hay conventos de Religiosos que tengan cargo de almas, no se innove por los dichos Ordinarios: Que nombre por conservadores de este Breve al Auditor General de la Cámara Apostólica y al Comendador de la Merced, y Prior del Carmen de la ciudad de Sevilla: Que á los traslados de este Breve sacados por Notario público, y autorizados con firma y sello de persona constituida en Dignidad eclesiástica, se dé la fe que al original.

Dat. Rom. A. S. P. S. A. P. die XXIV Martii Anno 1567 P. N. Anno 2º" (Tovar, tom. cit., cap. X, n. III).

Del mismo Sumo Pontífice es el Breve *Et si mendicantium ordines*, expedido en el citado año, en 15 de Junio, declarando en 30 párrafos varias cosas en favor de los Regulares en materias del Concilio Tridentino. "Traele, dice Tovar, Laercio Querubino tom. 2. Bull. 41, fól. 227. Rodríguez en su Bulario tom. Bula 7, de este Pontífice, fól. 413 de la segunda impresión, téngole aunque simple, sacado de uno auténtico. Extendiéle este Pontífice á otras Ordenes en el mismo día del mes de Septiembre del propio año que comienza: Ex Superne dispositionis arbitrio, que trae Querubino en el lugar citado al fólio 232, y la declaró á favor de la orden de Predicadores en 23 del mismo mes de Septiembre y año: como asimismo alteró en cuanto al examen y aprobación de los confesores por otro Breve que comienza: Romani Pontificis á 6 de Agosto de 1571 que trae Querubino al fól. 343." (Cap. cit., núm. IV).

Tales privilegios, poco duraron. Reducidos fueron por la Santidad de Gregorio XIII á los términos del Tridentino, según puede verse en la Bula *In tanta rerum et negotiorum mole*. Dat Rom. Kal. Martii 1572. "Está (la referida Bula) dice Tobar, en el legajo del Consejo, aunque simple, pero sacado de un trasunto auténtico que autorizó Pedro del Monte, el cual está en la Secretaría de Nueva España: trae Querubino, tom. 2º Bul. 9, fólio 170 y está en el legajo del Consejo, sacado del otro; Fray Manuel Rodríguez, Bula 38 de este Pontífice, fól. 409." (Tomo cit., cap. XI, n. II).

Apenas exaltado al Pontificado la Santidad de Gregorio XIV, cuando los Regulares alcanzaron las letras que comienzan: *Quantum animarum cura*, fecha 16 de Septiembre de 1591, dejando en fuerza y vigor la constitución de San Pío V antes mencionada. Hallábase, según Tovar, en el legajo de Bulas del Consejo de Indias, trasuntado por León de los autos judiciales entre el Obispo de Oaxaca y Fray Pedro Ibañez franciscano, sobre la creación de un conservador, y fué presentado dicho trasunto el referido Consejo á 13 de Marzo de 1592. El original estaba en el convento de Santo Domingo de Lima, y copia autorizada en el de San Francisco de México. (Cap. XIII, n. III).

Duró la nueva concesión hasta el Pontificado de Gregorio XV. Expidió este Papa la siguiente Bula "anulando, en expresión

de Fray Pedro José Parras, todos los indultos contrarios al Tridentino y sujetando á los Regulares al examen, visita y corrección de los Obispos ("Gobierno de los Regulares de América," tomo II, tercera parte, cap. III, n. 751, pág. 309).

Gregorius Papa XV.—Inscrutabili Dei providentia, universalis Ecclesiae.

1. Sane Tridentinae Synodi decretis provide cautum est, nullum Presbyterum etiam Regularem posse confessiones saecularium etiam Sacerdotum audire, nec ad id idoneum reputari, nisi aut Parochiale beneficium habeat, aut ab Episcopis per examen, si illis videbitur esse necessarium, aut alias idoneus judicetur, et approbationem, quae gratis detur, obtineat.

2. Neenon ut in monasteriis seu domibus virorum seu mulierum, quibus imminet animarum cura personarum saecularium, praeter eas, quae sunt de illorum monasteriorum seu locorum familia, personae tam Regulares, quam Saeculares ejusmodi curam exercentes, subsint immediate in iis, quae ad dictam curam et Sacramentorum administrationem pertinent, jurisdictioni, visitationi et correctioni Episcopi, in cuius Dioecesi sunt sita. Itemque ut Episcopi universi, sub obtestatione Divini judicii et interminatione maledictionis aeternae, in omnibus monasteriis sibi subjectis, ordinaria, in aliis vero Sedis Apostolicae auctoritate, clausuram Sanctimonialium, ubi violata fuerit, diligenter restitu, et, ubi inviolata est, conservari maxime procurent; inobedientes atque contradicentes per censuras Ecclesiasticas aliasque poenas, quacumque appellatione postposita, compescentes.

3. Atque ut Regulares in Ecclesiis suorum Ordinum praedicare volentes, se coram Episcopis praesentare et ab eis benedictionem petere teneantur, in Ecclesiis vero, quae suorum Ordinum non sunt, nullo modo praedicare possint sine Episcopi licentia; contradictente autem Episcopo, nulli, etiam in suorum Ordinum Ecclesiis, praedicare praesumant.

4. Verum, quia experientia compertum est, Ecclesiastici regiminis rationes postulare; ut Decretis hujusmodi aliquid adjungatur, matura deliberatione nostra, et ex certa scientia ac de Apostolicae potestatis plenitudine, hac generali ac perpetuo

valitura constitutione decernimus, statuimus et declaramus, ut deinceps tam Regulares quam Saeculares quomodolibet exempti, (sive animarum curam personarum saecularium, monasteriis seu domibus Regularibus, aut quibusvis aliis Ecclesiis vel beneficiis sive Regularibus sive Saecularibus, incumbentem exerceant; sive alias Ecclesiastica Sacraenta aut unum ex illis ministrant, praevia Episcopi licentia et approbatione; sive quoquomodo in dictae curae exercitio aut in eorumdem Sacramentorum vel alicujus ex illis administratione de facto absque ulla auctoritate se ingerant) in iis, quae ejusmodi curam seu administrationem concernunt, omnimodae jurisdictioni, visitationi et correctioni Dioecesani Episcopi, tamquam Sedis Apostolicae Delegati, plene in omnibus subjiciantur. Ad haec tam Regulares quam Saeculares hujusmodi nullis privilegiis aut exemptionibus tueri se possint, quominus, si deliquerint circa personas intra septa degentes, aut circa clausuram, vel circa bonorum administrationem monasteriorum Monialium, etiam Regularibus subjectarum, ab Episcopo loci similiter, tamquam ad hoc Sedis Apostolicae Delegato, quoties et quando opus fuerit, puniri et corrigi valeant.

5. Confessarii vero, regulares seu saeculares quomodocunque exempti, tam ordinarii quam extraordinarii, ad confessiones monialium, etiam regularibus subjectarum, audiendas, nullatenus deputari valeant, nisi prius ab episcopo dioecesano idonei judicentur, et approbationem, quae gratis concedatur, obtineant; sed et administrantes bona ad ejusmodi monasteria sanctimonialium, ut praefertur, etiam regularibus subjectarum, pertinencia, sive regulares extiterint, sive saeculares quomodolibet exempti, episcopo loci, adhibitis etiam superioribus regularibus, singulis annis rationes administrationis, gratis tamen exigendas, reddere teneantur, ad idque juris remediis cogi et compelli queant; liceatque episcopo ex rationabili causa superiores regulares admonere, ut ejusmodi confessarios atque administratores amoveant: iisque superioribus id facere detrectantibus aut negligentibus, habeat episcopus facultatem praedictos confessarios, administratores amovendi toties quoties, et quando opus esse judicaverit; ac similiter possit episcopus una cum superioribus regularibus quarumcunque abbatissarum, priorissarum,

praefectarum vel praepositarum eorumdem monasteriorum, quicunque nomine appellantur, electionibus per se vel per alium interesse ac praesidere absque ulla tamen ipsorum monasteriorum impensa.

6. Ac demum habeat episcopus, tanquam dictae Sedis delegatus, auctoritatem coercendi ac puniendi quosquaque exemptos, tam saeculares quam regulares, qui in alienis ecclesiis, aut quae suorum ordinum non sunt, absque episcopi licentia, et in ecclesiis suis, aut suorum ordinum non petita illius benedictione, aut ipso contradicente, praedicare praesumpserint; ita ut episcopi in suprascriptis casibus, in praenominatas personas, in praemissis omnibus, et singulis aut circa quoquomodo delinquentes, quoties et quando opus fuerit, etiam extra visitationem per censuras ecclesiasticas, aliasque poenas, uti ejusdem Sedis delegati procedere, omnemque jurisdictionem exercere libere et licite valeant.

7. (Et sequitur clausula praeservativa una cum aliis derogatoriis).

Datum Romae apud S. Petrum Nonis Feb. 1622, Pontificatus anno secundo; (*Bullar.*, tom. IV, p. 98.)

No paró aquí esta alternativa de Constituciones Pontificias referentes á Regulares. Según el mismo Parras, lugar cit., la Santidad de Urbano VIII expidió el Breve *Alias a felicis* en 7 de Febrero de 1625 mandando suspender la ejecución de la anterior Bula.

“Aunque la Bula *Inscrutabili* de Gregorio XV, dice el P. Hernaez, quedó suspensa por algún tiempo en España por éste Breve *Alias a felicis* de Urbano VIII, volvió á su vigor por la Bula *Superna*, de Clemente X, y por la Constitución *Apostolici Ministerii* de Inocencio XIII, expedida en 30 de Mayo de 1723 y confirmada por Benedicto XIII en 23 de Septiembre de 1724. Finalmente, Benedicto XIV, por su Constitución *Quamvis*, dada en 24 de Febrero de 1745, declara que tanto la Constitución *Inscrutabili*, como la otra *Apostolici Ministerii*, están en todo su vigor.”

“Nota muy bien Morelli en sus Fastos, que la Constitución de Benedicto XIII, en que confirmó la Bula *Apostolici Ministerii*,

se expidió después de un juicio contradictorio, á saber, poco después que los Procuradores de las Religiones y los Jurisconsultos presentaron el Breve de Urbano VIII á la Santa Sede, el cual se presentó en 1722, según dice Losada en su Cronología de los privilegios de Indias. Y no obstante su reclamación y alegato, el Papa Benedicto XIII, expidió dicha Constitución en 23 de Septiembre de 1724, confirmando la Bula *Apostolici Ministerii* con lo cual está bien manifiesta la mente de la Santa Sede. (Véase la Ord. 312)". (Sección 2.^a cit., pág. 489).

La Constitución *Quamvis ad confirmandum*, expedida por el Sr. Benedicto XIV, no solo deroga expresamente las letras *Exponi Nobis* de San Pío V, *Quantum animarum* del Sr. Gregorio XIV en favor de los Regulares, y pone en todo vigor la Constitución *Inscrutabili* del Sr. Gregorio XV; sino que corroborá lo dispuesto por el Concilio III Mexicano, con arreglo al Tridentino, en el lib. III, tít. I, *De visitatione propriae Provinciae*, § III; tít. XII, de *Regularibus et Monialibus*, § XIX, y menciona entre otras cédulas la que ordena la ejecución y cumplimiento, conservación y defensa del referido Santo Concilio de Trento. Tal cédula, expedida fué en 12 de Julio de 1564. En ella dice el Rey: "habemos aceptado y recibido, y aceptamos y recibimos el dicho sacro santo Concilio; y queremos, que en estos nuestros reinos sea guardado, cumplido y ejecutado." (Pandectas Hispano-Mexicanas, tomo I, n. 30, pág. II).

Por Real decreto de 9 de Marzo de 1724, se mandó observar y cumplir la Bula *Apostolici ministerii*, la cual en 27 capítulos ordena la observancia del Tridentino.



III.

Facultades referentes á la cura de almas en particular.

S. Pio V.—Exponi Nobis et infra.

"Da facultad al Arzobispo de México para que, conforme á su discreción, distribuyese la administración de los Indios avecindados en México, para su mas cómoda enseñanza, dividiéndolos en Parroquias, de suerte que á cada Religión de las tres que había en aquella ciudad se le agregasen los Indios más vecinos, de manera que los barrios de San Juan fuesen asignados para la administración de los Padres Franciscos, los barrios de San Pablo á los Agustinos, y los de San Sebastián y Santa María á los Dominicos.

Dat. Rom. 18 Octob. 1571. (Tovar, tomo cit., cap. X, n. 29.)

Clemente VIII.—Quamquam vos et infra.

"Determina que los Religiosos que viven en las Indias diputados á predicar el Santo Evangelio, vivan intra claustra, con tal que cada año se presenten á su Prior y obtengan nuevas licencias."

Dat. Rom. a 9 de Mayo de 1595." (Tovar, tomo cit., cap. XV, n. VIII).

Religiosorum quorumque et infra.

"Refiere que aunque por Indulto Apostólico, por falta de Sacerdotes Seculares según habían entendido los Religiosos de San Francisco en las Indias, solían deputarse á la conversión de los Indios y administración de Sacramentos nombrándolos sus Prelados, y aprobadolos el Ordinario, y así deputados, no obstante moren extra claustra, acuden en ciertos días de la semana á los conventos principales, y tengan Comisarios generales y otros Prelados á quienes estén sujetos y obedecen, y por quienes son